

Universidad del País Vasco
Grado en Traducción e Interpretación

TRABAJO DE FIN DE GRADO

LA LENGUA ÁRABE Y SUS REGISTROS

Alex Barandiaran Castaño

Tutora: Leila Abu-Shams Pagès

Curso académico: 2014 - 2015
Área de Estudios Árabes e Islámicos
Departamento de Estudios Clásicos

Resumen

Hoy en día el árabe es lengua oficial en 22 países del mundo entre Asia (Arabia Saudita, Bahréin, Emiratos Árabes Unidos, Irak, Israel, Jordania, Kuwait, Líbano, Omán, Catar, Siria y Yemen) y África (Argelia, Chad, Comoras, Egipto, Libia, Marruecos, Mauritania, Sudán, Túnez y Yibuti). Pero el árabe también se utiliza como lengua minoritaria en varios países como Malta, Chipre, Anatolia, Uzbekistán o Afganistán, así como diversas partes de África central y oriental en las que se usa como lengua vehicular.

En el mundo árabe podemos encontrar el uso de tres variedades de la lengua: el árabe clásico, el árabe (culto) moderno y el árabe dialectal (propio de cada zona). La lengua materna y la hablada es el dialecto o «variedad baja» y la «variedad alta» es el árabe moderno. Existen diferentes teorías sobre cómo se formaron los dialectos y aunque todavía están poco valorados en comparación con el árabe moderno, gracias a los avances en la dialectología árabe se ha conseguido que sean estudiados en sí mismos y que parte de la población apoye su uso en ámbitos restringidos a la lengua clásica.

A la hora de clasificar los dialectos de la lengua árabe se han utilizado varios criterios, como, por ejemplo, cronológico, socio-económico o geográfico siendo este último el más utilizado. Este criterio divide los dialectos entre orientales y occidentales o magrebíes. Cada grupo dialectal se divide, a su vez, en subgrupos que cuentan con rasgos sintácticos, morfológicos y fonéticos propios.

Pero no todos los países del mundo árabe viven la misma situación sociolingüística ya que existen diferentes dialectos hablados, así como lenguas extranjeras, que generan una situación de multiglosia. El mundo árabe se divide a su vez en dos zonas, la oriental o *mašriq* y la occidental o *mağrib*. Las dos zonas no han sufrido los mismos procesos lingüísticos ni cuentan con los mismos dialectos. La zona del Magreb sufrió un proceso de colonización que ha hecho que el francés tenga gran influencia, sobretodo como lengua administrativa, pero, además, la lengua árabe también está en contacto con el bereber por lo que ha habido una influencia mutua de estructuras y préstamos de palabras. Por otro lado la zona oriental ha sufrido una mayor influencia del inglés sobre todo por parte de los medios de comunicación y el mundo de los negocios.

Asimismo, también se ha dado una evolución de los dialectos árabes fuera de las fronteras del mundo árabe debido a la emigración a países como Bélgica, Holanda, España, Alemania o Estados Unidos. Las colonias arabófonas asentadas en estos países han sufrido procesos lingüísticos como el *code switching* o el préstamo provocados por la influencia de las lenguas europeas, lo que ha producido que los dialectos evolucionen de una manera diferente a la del mundo arabófono.

Índice

1. Introducción.....	4
2. Situación lingüística del mundo árabe contemporáneo	6
3. Diglosia.....	9
4. Dialectos neoárabes	12
4.1 Génesis de los dialectos neoárabes.....	12
4.2 La dialectología árabe como disciplina científica	13
4.3. Criterios para la clasificación de los dialectos.....	15
4.3.1. Criterios cronológicos.....	15
4.3.2. Criterios geográficos o diatópicos	16
4.3.3. Criterios diastráticos	17
4.4. Otros criterios	20
4.5 Áreas dialectales	20
4.5.1. Dialectos orientales	20
4.5.2. Dialectos occidentales	21
5. El efecto de la emigración en la evolución de los dialectos	23
6. Conclusión.....	26
7. Bibliografía.....	28

1. Introducción

El presente trabajo pretende realizar una labor de recopilación sobre la lengua árabe y sus registros, concretamente sobre la situación actual, la diglosia en el mundo árabe, los diferentes dialectos y su gestación. Así como realizar un acercamiento a la dialectología árabe y a las comunidades arabófonas fuera del mundo árabe.

Para ello primero se presentará la situación actual del mundo arabófono para poder tener una visión global del tema que se va a tratar en este trabajo, ya que hoy en día el árabe tiene relevancia más allá de las fronteras del mundo arabófono, bien como *lingua franca* o como lengua religiosa. En esta sección se tratará brevemente la realidad de la situación del árabe estándar y el dialecto en el mundo árabe contemporáneo.

Posteriormente se hará hincapié en los dialectos neoárabes, primero explicando las diferentes teorías de su génesis, y de la dialectología árabe como ciencia, para después mostrar los diferentes criterios (geográficos, cronológicos, diastráticos...) para clasificar los dialectos y así poder diferenciar las diferentes áreas dialectales. Esta diversidad dialectal da lugar a una situación de diglosia característica del mundo árabe, por lo que también se tratará en este trabajo. Dependiendo de la situación social se utiliza la variedad alta o la baja, además en la parte occidental el francés y el bereber tienen gran influencia, así como el inglés en la parte oriental.

Por último, se hablará de la emigración de los arabófonos a diferentes países y las diversas comunidades allí formadas. Las comunidades más destacadas son las de marroquíes en Francia, Bélgica, Holanda, Alemania y España y, la de libaneses en los Estados Unidos. La lengua árabe ha sufrido un proceso diferente de evolución, aunque en todas existen casos de *code switching*, proceso lingüístico habitual cuando dos o más lenguas interactúan en un mismo hábitat.

Para la realización de este trabajo se ha llevado a cabo una labor de recopilación de diferentes estudios y trabajos de referencia, tomando los trabajos de Ferrando (2001) y Vicente (2008) como piedra angular. Por ello este estudio puede servir como primer acercamiento teórico para cualquier persona que esté interesada en la lengua árabe y la situación actual de la sociedad arabófona, así como para conocer los diferentes dialectos neoárabes existentes y su situación.

2. Situación lingüística del mundo árabe contemporáneo

Hoy en día el árabe es lengua oficial en 22 países del mundo. De esos 22 países, Arabia Saudita, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Irak, Israel, Jordania, Kuwait, Líbano, Omán, Catar, Siria y Yemen se encuentran en Asia y, Argelia, Chad, Comoras, Egipto, Libia, Marruecos, Mauritania, Sudán, Túnez y Yibuti en África. En algunos de estos países el árabe coexiste con otras lenguas y dialectos que tienen diferentes usos, como puede ser el uso formal y cultural del francés o el inglés o el uso en el ámbito privado del bereber o los diferentes dialectos en el Magreb. Además, es la lengua materna de los árabes que viven en Israel, y de los palestinos de Gaza y Cisjordania. Del mismo modo, el árabe también se utiliza como lengua minoritaria en varios países como Malta, Chipre, Anatolia, Uzbekistán o Afganistán, así como diversas partes de África central y oriental en las que se usa como lengua vehicular. El árabe también es una lengua importante entre las comunidades emigrantes en Europa y América. Además al ser la lengua sagrada del Islam y de su libro sagrado, el Corán, es lengua litúrgica para todos los musulmanes que abundan en países como Irán, Pakistán, India, Indochina, Malasia y Turquía, pero también en gran parte del continente africano.

Asimismo en algunos de estos países el árabe no es la única lengua hablada. En Marruecos o Argelia, por ejemplo, hay una parte de la población que tiene el bereber como lengua materna. En Irak existe una población que tiene el curdo como lengua nativa y en Sudán la población indígena utiliza una variedad de lengua bantú (Vicente, 2008:30).

La razón de que los habitantes de zonas geográficas tan diversas se identifiquen como hablantes de árabe alude a motivos extralingüísticos, ya que política y culturalmente el árabe funciona como elemento de cohesión del movimiento del panarabismo, lo que explica las afirmaciones de pertenecer a un mismo todo para el caso de los países árabes tradicionales. En el caso de las zonas que no son geográficamente identificables como «árabes», la identificación de una ascendencia árabe que, por razones de prestigio social o cultural, resulta atractiva a las minorías arabófonas de esas zonas parece funcionar como elemento de cohesión (Holes, 1995:2-3).

El mundo árabe vive una situación de diglosia¹ ya que se usa la modalidad estándar o clásica de la lengua árabe para las actuaciones formales, y la modalidad dialectal para las actuaciones de tipo informal.

En general, el hablante es consciente de la existencia de una lengua de prestigio que se diferencia de la lengua que usa diariamente, el dialecto. En el mundo árabe hay una tendencia a minusvalorar el dialecto ya que está considerado como una corrupción de la lengua estándar, por lo que no hay un interés por estudiarlo desde un punto de vista científico. Aunque se identifique la lengua formal como el árabe clásico o estándar, refiriéndose a la variedad de prestigio, no se hace un esfuerzo por hablarlo en situaciones informales. Aunque la idea del panarabismo está muy extendida en el mundo árabe, esto está cambiando y ya hay zonas del mundo árabe, como Egipto, que cuenta con un dialecto de prestigio, o Marruecos, en las que los hablantes reconocen el dialecto como la lengua hablada.

Ferrando (2001: 185-187) resalta que hay tres fenómenos que han provocado que el registro estándar sea cada vez más el elegido en situaciones informales. El primero es el proceso de arabización de la educación que ha permitido que las nuevas generaciones conozcan mejor la lengua estándar. Para esto, se ha producido un intento de simplificar la gramática y se han intentado unificar criterios en todos los países árabes. El segundo, el uso de lengua estándar por los medios de comunicación y su creciente presencia en la sociedad. También los avances en informática, procesadores de textos y sistemas operativos en árabe han ayudado a la extensión del registro estándar, aunque a menudo se recurra al inglés como lengua instrumental. Por último hay que resaltar que las facilidades de comunicación y transporte han ayudado a que se dé un proceso de nivelación entre las dos modalidades ya que el registro estándar ha ido penetrando en el registro dialectal, aportando léxico y fraseología. Esta influencia no se da solo entre el registro estándar y el dialectal ya que dialectos con cierto prestigio que tienen un papel de lengua vehicular se están extendiendo en detrimento de otros dialectos de menor prestigio².

Entre los diferentes dialectos árabes existen diferencias claras en cuanto a sintaxis, morfología y léxico. Por ello, resulta difícil que dos hablantes de dialectos diferentes se

¹ Se profundizará en el término «diglosia» en el tercer apartado de este trabajo.

² Un ejemplo puede ser el dialecto marroquí de Casablanca que está empezando a funcionar como *lingua franca* en otras zonas de Marruecos.

entiendan entre sí si solo utilizan el dialecto en su estado más «puro» por lo que en muchos casos, al no tener consciencia del «núcleo» común, se recurre al árabe estándar o incluso a otras lenguas como el francés y el inglés en vez de recurrir a préstamos, estructuras y frases de la lengua estándar o de dialectos de prestigio.

Fuera del mundo árabe cabe destacar el dialecto maltés ya que, a diferencia del resto de dialectos árabes, no se ha visto influenciado por la variedad clásica, sino por lenguas europeas como el italiano y el inglés. En otras zonas como Chipre y Anatolia también existen comunidades que emplean variedades de la lengua árabe así como en África central. Aunque en muchos casos no es fácil reconocer el árabe por las estructuras y el léxico ya que se da una pronunciación más acorde a la fonología del sustrato que a la del árabe.

El árabe también es utilizado por las colonias de inmigrantes afincadas en Europa y Estados Unidos. En el caso de Estados Unidos, las colonias están formadas por clases acomodadas por lo que el árabe ha tendido a perderse en dos o tres generaciones. Las colonias europeas, en cambio, al estar formadas por inmigrantes de capas sociales menos favorecidas, suelen conservar mejor la conciencia de su origen, aunque el impacto de las lenguas europeas es muy fuerte y muchos de los inmigrantes de segunda generación no son capaces de desarrollar una conversación en árabe por lo que recurren al cambio de código o *code switching*.

Pero el árabe no solo se utiliza como lengua de comunicación, también es lengua de la religión musulmana. La lengua del Corán es el árabe clásico, por lo que en todos los países en los que se practica esta religión hay una cierta instrucción del idioma. Tanto en la zona de África central como en Irán o Turquía el árabe funciona como lengua de religión y además ha tenido influencia en las lenguas de la zona, bien en forma de préstamos o estructuras (Ferrando, 2001:183-195).

3. Diglosia

La diglosia es la situación lingüística en la que coexisten dos variedades de la misma lengua que cumplen diferentes funciones sociales. El primer lingüista que aplicó el término diglosia a la lengua árabe fue W. Marçais (1930:401) quien la definió como la coexistencia de una lengua escrita y una lengua vulgar que, con frecuencia, es únicamente hablada. Pero fue Ferguson³ quien hizo que el término tuviera éxito en los estudios de dialectología y sociolingüística definiéndola como una situación lingüística relativamente estable en la que, además de los dialectos básicos de la lengua (que pueden incluir un dialecto estándar o dialectos estándares regionales), existe una variedad superpuesta, muy divergente y altamente codificada, a menudo más compleja gramaticalmente. Esta variedad superpuesta es el medio de expresión de una extensa y respetada parte principal de la literatura escrita, bien de un periodo anterior o de otra comunidad lingüística. Se aprende en gran parte mediante la enseñanza formal y se usa en la mayoría de las situaciones formales escritas, pero ningún sector de la comunidad la usa en la conversación cotidiana.

La variedad superpuesta es la «variedad alta» (A) de la lengua y la hablada es «variedad baja» (B). Ferguson (1959a:328-236) propone nueve rasgos para identificar la diglosia y diferenciarla de otras situaciones sociolingüísticas:

1. Hay un reparto funcional estricto y complementario de las funciones de la variedad superpuesta y la variedad vernácula.
2. La variedad A es más prestigiosa que la variedad B para los miembros de una comunidad lingüística.
3. Se usa la variedad A en las principales obras literarias.
4. El dominio de la variedad A es se consigue como resultado de la enseñanza formal, mientras que el dominio de la variedad B se consigue como resultado del proceso natural de adquisición de una lengua materna.

³ Ferguson 1959a: 336: «A relatively stable language situation in which, in addition to the primary dialects of the language (which may include a standard or regional standard), there is a very divergent highly codified (often grammatically more complex) superposed variety, the vehicle of a large and respected body of written literature, either of an earlier period or of another speech community, which is learned largely by formal education and is used for most written and formal spoken purposes, but is not used by any sector of the community for ordinary conversation».

5. La pronunciación, la gramática y el vocabulario de la variedad A está estandarizada y tolera muy pocas variaciones, mientras que la pronunciación, la gramática y el vocabulario de la variedad B sufre una amplia variación.
6. Las situaciones de diglosia se mantienen estables y normalmente persisten durante siglos.
7. La variedad A y la variedad B siempre cuentan con amplias diferencias en la estructura gramatical.
8. Existe una serie de parejas léxicas sin relación fonológica para conceptos que se expresan con frecuencia en la variedad A y la B.
9. Los sistemas fonológicos de A y B constituyen una única estructura fonológica de la cual la variedad baja es el sistema básico.

Posteriormente, Fishman (1970:73-75) definió el término como el uso especializado de dos lenguas diferentes en una misma comunidad lingüística, considerando así la diglosia como un concepto de la sociedad y ampliando el concepto presentado por Ferguson.

El ejemplo de Marçais y Ferguson era algo simplista ya que el hablante no elige entre dos variedades de la lengua sino que puede moverse en una variedad mucho más amplia, con lo que estaríamos hablando de una situación de pluriglosia o multiglosia. Hay dos autores que describieron esta situación. El primero fue Blanc en 1960 quien señaló que la lengua árabe cuenta con cinco niveles: *Standard Arabic, modified Classical, semiliterary o elevated colloquial, koinezed colloquial y plain colloquial*. El segundo fue Badawi en 1973 quien centrándose en el caso de Egipto especificó hasta cinco registros que comenzando por el más elevado serían los siguientes:

1. Árabe clásico de los pasajes coránicos.
2. Árabe moderno.
3. Árabe culto hablado
4. Árabe coloquial culto.
5. Árabe coloquial de los hablantes iletrados.

Hoy en día podemos distinguir tres variedades claras: el árabe clásico, el árabe moderno y el árabe dialectal.

Además de estas variedades, el árabe ha estado en contacto con otras lenguas tanto en el territorio arabófono como en el exterior. El mundo árabe se divide en dos

zonas, la oriental o *mašriq* y la occidental o *maġrib* y aunque en las dos zonas la situación de diglosia y poliglosia es similar, hay que destacar que la zona oriental ha tenido un contacto más intenso con el inglés y la occidental con el francés. Sin olvidarnos del bereber que se habla en la región del Rif (*tārīfīt*), en el Atlas Medio (*tāmāzīġt*), y en una extensa área que abarca desde el Gran Atlas, pasando por los valles del Dades, Tafilalt, Draa, Sus y Antiatlas, hasta el borde del Sahara (*tāšəlhīt*).

4. Dialectos neoárabes

Los dialectos neoárabes son los dialectos del árabe moderno que podemos encontrar por todo el mundo arabófono. En este apartado se tratará la génesis de estos dialectos y las diferentes teorías que hay al respecto, se profundizará en la dialectología árabe como disciplina científica y se explicarán los diferentes criterios para clasificar estos dialectos y las diferentes áreas dialectales que existen.

4.1 Génesis de los dialectos neoárabes

Existen varias teorías acerca del origen del neoárabe. Hay investigadores que defienden que en la época preislámica en la Península Arábiga se hablaba el árabe antiguo, al que pertenecían la *coine* poética, el árabe coránico. Entre otros, Blau (1977:190) defiende que el tipo de lengua neoárabe se creó cuando el imperio islámico comenzó a expandirse y a conquistar otras tierras como Egipto a partir del siglo VII, expandiendo así la lengua árabe a zonas no arabófonas fuera de la Península Arábiga.

Hay una segunda teoría que afirma que el neoárabe existía antes de la creación del Islam y, por tanto, también la diglosia, característica del mundo arabófono. Según esta teoría la variedad vernácula estaba formada por los dialectos antiguos y la variedad empleada en registros formales, que pertenecía al árabe antiguo, era la *coine* poética.

Por último F. Corriente (1976:66-91) defiende que el árabe antiguo y el neoárabe coexistían ya en la época preislámica, ya que el abandono de la flexión habría comenzado en los dialectos del norte para expandirse hacia los del sur, hasta alcanzar en el siglo IX los dialectos del centro de Arabia. Además señala que había una tercera clase de la lengua árabe aparte de los antiguos dialectos y la *coine* de tipo árabe antiguo, el *nabaṭī* o nabateo. Este tipo de árabe, al parecer procedente de la expansión preislámica en Siria e Irak, se extendió a Arabia gracias a las relaciones comerciales.

En cuanto al proceso de gestación de los distintos dialectos árabes, se considera que ya hubo contacto entre poblaciones de la Península Arábiga y la lengua árabe vernácula antes de la llegada de los conquistadores musulmanes. Hay diversos autores que han dado hipótesis propias sobre cómo se gestaron los diversos dialectos neoárabes.

Versteegh (2004:344), en consonancia con la primera teoría, considera que el empleo de los *pidgins* desarrollados para el trato inicial entre los conquistadores y los

pueblos conquistadores sería el origen de los dialectos neoárabes. Según su teoría los habitantes de los territorios conquistados en Siria, Irak, Egipto y el norte de África aprendieron una variedad provisional del árabe que los hijos de los matrimonios mixtos empezaron a tener como lengua materna que más adelante se verían influenciadas por los hablantes que tenían el árabe como lengua materna.

Ferguson (1959b:616-630), en consonancia con la segunda y la tercera teoría anteriores, defiende que los dialectos árabes tienen rasgos comunes entre sí de los que carece el árabe clásico, indicando de este modo un origen común y distinto al del árabe clásico. Defiende que existía una coine dialectal previa al Islam que propagaron las tropas arabo-musulmanas.

En este sentido Cohen (1970:105-125) critica las ideas de Ferguson en cuanto al término griego coine y su aplicación al mundo árabe. En cambio, coincide en que hubo una lengua unificada antes del Islam, pero no una lengua unificada predecesora de los dialectos. Además critica que no todos tienen el mismo origen sino que se ha dado un proceso de evolución lingüística natural.

Hay una última teoría que defiende que los dialectos del neoárabe son una evolución de los dialectos árabes antiguos. Así cada dialecto habría evolucionado de manera individual.

4.2 La dialectología árabe como disciplina científica

La dialectología árabe nació con el objetivo del estudio de los distintos dialectos árabes, es decir, de las lenguas vernáculos utilizadas para la comunicación en distintas partes y épocas del mundo arabófono. Comprende, además, los dos tipos de lengua árabe que existen, es decir, el árabe antiguo y el neoárabe.

Los dialectos neoárabes se han creado a partir de modificaciones estructurales sufridas con el paso del tiempo y que han sido provocadas además de por préstamos y convergencias e influencias de otras lenguas, por la evolución natural que sufren todas las lenguas, fenómeno que en lingüística se conoce como *drift*.

Los dialectos árabes constituyen las variedades de la lengua árabe que los nativos aprenden como lengua materna antes de comenzar su educación escolar, normalmente impartida en árabe clásico y, a veces, en una lengua europea como el francés o el inglés. Cuanto mayor es la distancia entre estos dialectos, mayores son las

diferencias, aunque hayan sido reducidas debido a los movimientos de población a lo largo de la historia, aunque es obvio que hoy en día el contacto y la comunicación interdialectal es más común debido a la mayor movilidad geográfica.

Existe una división de roles entre el árabe clásico y el árabe dialectal, ya que el árabe clásico se emplea como lengua de poder y de control y el árabe dialectal en el ámbito privado. Esto ha provocado que los dialectos sean considerados corrupciones del árabe clásico que rompen la unidad lingüística del mundo árabe.

A pesar de la existencia de trabajos anteriores, como *al-Kitāb* de Sībawayhi⁴ o el trabajo del geógrafo al-Muqaddasi⁵ en el siglo X, la dialectología árabe como disciplina científica no nació hasta la mitad del siglo XIX debido a dos eventos históricos que despertaron interés entre la comunidad científica. El primero fue la expedición napoleónica a Egipto en 1798 en la que se descubrió la existencia de un árabe vernáculo y, en consecuencia, surgió la necesidad de elaborar vocabularios prácticos para que los misioneros, exploradores, militares o agentes consulares pudieran comunicarse con la población arabófona. El segundo tuvo lugar en 1830, cuando Argelia fue colonizada y mostró la gran diferencia existente entre los dialectos árabes orientales y los occidentales. Esto sirvió para que los arabistas europeos se dieran cuenta de que las lenguas utilizadas en estos países para la escritura y para la comunicación no eran la misma. Aparte de los objetivos imperialistas, los religiosos también influenciaron el estudio de estas lenguas, ya que varias órdenes religiosas, guiadas por fines proselitistas, comenzaron a estudiarlas.

Pero también ha estado influenciado por finalidades lingüísticas, debido al interés por comprender algunos textos que estaban escritos en árabe clásico en su mayor parte, pero que presentaban anomalías con respecto a la gramática y al léxico, por lo que, para ello, se comenzó a estudiar los dialectos.

Los primeros avances se dieron en el ámbito lexicográfico con la creación de glosarios y diccionarios de vocabulario específico de un campo semántico en concreto. A estos le siguieron los manuales de gramática de un dialecto específico. Posteriormente se comenzaron a llevar a cabo estudios en el ámbito científico, bien

⁴En esta obra el autor recogió las variantes dialectales de su época encontradas en las hablas beduinas del entorno de Basora. Recopiló los datos por medio de encuestas directas con los beduinos.

⁵Este autor recogió las diferencias fonológicas, léxicas y gramaticales de las variedades del árabe usadas por gente que había sido formada en diferentes partes del imperio.

teóricos o descriptivos. Los primeros en trabajar este campo fueron los lingüistas alemanes quienes aportaron los estudios teóricos que han servido de base para el estudio de la disciplina. A los alemanes les siguieron los franceses que recopilaban datos sobre el terreno y realizaron métodos de lengua en la zona del Magreb.

No fue hasta 1750 cuando aparecieron las primeras monografías gramaticales. En 1800, François de Dombay publicó una obra en la que describe el dialecto de Tánger, *Grammatica linguae mauro-arabicae*. A partir de 1850 comenzaron a publicarse trabajos de dialectología con fines prácticos o científicos que abarcaron todos los campos de la lingüística. Aparte de la publicación de trabajos, también se desarrolló la enseñanza universitaria de estas lenguas. Por ejemplo en 1837, en Argelia se creó la primera cátedra de árabe dialectal argelino, aunque desapareció cuando el país logró independizarse.

La investigación en este campo ha avanzado a lo largo de los años, y hoy en día las lenguas vernáculas árabes se estudian en sí mismas, sin tener que recurrir a la comparación con la lengua clásica. A pesar de los esfuerzos a favor de la enseñanza de los dialectos, el árabe dialectal ha quedado en un segundo plano debido a la supremacía del árabe clásico como lengua de cultura y a movimientos e ideologías panarabistas. Por esta razón hoy en día hay dos posturas enfrentadas respecto a este tema: por una parte un grupo minoritario que apoya el uso de los dialectos en ámbitos anteriormente restringidos a la lengua clásica, y por otra la de ciertos literatos y miembros de las academias de lengua árabe que están totalmente en contra de esta postura.

4.3. Criterios para la clasificación de los dialectos

A la hora de clasificar los dialectos árabes modernos hay varios criterios establecidos, bien cronológicos, geográficos o diatópicos, y, por último, diastráticos.

4.3.1. Criterios cronológicos

Como señala Ould Mohamed Baba (2010:257-258) si tenemos en cuenta los criterios cronológicos hay dos clasificaciones principales: la primera divide los dialectos entre prehilalíes y hilalíes, y la segunda entre dialectos de fase antigua y de fase moderna. La primera clasificación está relacionada con la arabización del Magreb que tuvo lugar en dos etapas. La primera tuvo lugar en la segunda mitad del siglo VII, cuando las tropas árabes llegaron a las áreas sedentarias del Magreb. La segunda etapa de arabización tuvo lugar con la invasión de los Banū Hilāl (s. X y XI), aunque otros

autores como Lévy (1998:12) señalan que esta se dio en los siglos XII y XIII. Los dialectos prehilalíes son sedentarios y entre ellos encontramos los de Constantina, Tremecén o Fez entre otros. Los dialectos hilalíes, en cambio, están divididos en los de Sulaym (Libia y Túnez), los hilalíes del oeste (centro de Túnez y este de Argelia), los hilalíes del centro (sur y centro de Argelia) y los dialecto Ma'quil (oeste de Argelia y Marruecos). En cuanto a la segunda clasificación que hace una división entre dialectos de fase antigua y fase moderna, se establece que los dialectos de fase antigua son los de Alandalús, Malta, Chipre, Norte de Siria e Iraq, mientras que el resto pertenece a la fase moderna.

4.3.2. Criterios geográficos o diatópicos

Si nos centramos en los criterios geográficos, hay dos grupos de dialectos, por una parte los dialectos orientales y occidentales o magrebíes y por otra los dialectos periféricos y los centrales.

Dentro del grupo oriental se diferencian los dialectos de la Península Árabiga, los de Mesopotamia, Asia Central, Siria, Líbano, Palestina y Egipto. En cambio en el grupo occidental existen dos subgrupos, el magrebí formado por Libia, Túnez y Malta, y el occidental, formado por Argelia, Marruecos, Mauritania y Alandalús. Como señala Vicente (2008:38-39) la frontera imaginaria entre los dos dialectos se situaría al oeste de Alejandría donde se encuentran ciertos dialectos híbridos como los hablados en los oasis egipcios de al-Baḥariyya y al-Farāfira.

Ould Mohamed Baba (2010:261) destaca las siguientes características de los dialectos occidentales:

1. La 1ª persona del singular del imperfectivo se distingue de la 1ª persona del plural mediante el sufijo /-u/. Además, señala la presencia del prefijo /n-/ en la 1ª persona del singular.
2. Debido a que en los dialectos occidentales la vocal breve cae en sílaba abierta átona, las palabras disilábicas se convierten en monosilábicas. Además, se da una pérdida considerable de vocales breves, en la gran mayoría de los casos /i/ y /u/.
3. Para expresar valor resultativo se ha creado un tema verbal derivado de *f'āl*.
4. El maṣdar más empleado de los verbos de acción está constituido por la forma creada /f'īl/.

5. El uso del numeral «uno» /wāhed/ (/wāhi/, /wāh/, /ḥā/) seguido de un nombre determinado, por el artículo definido /l-/, o por estado constructo para crear un verdadero artículo indeterminado.
6. La anexión directa se ha sustituido por la anexión indirecta, por medio de una partícula de unión.

Como señala Ould Mohamed Baba (2010:269) los dialectos orientales más heterogéneos que los magrebíes y destaca las siguientes características generales:

1. El empleo de /b-/ más imperfectivo para expresar el presente.
2. La agregación de un singular de /'ul/ para formar el plural de los pronombres demostrativos.
3. El uso del participio activo con valor de presente.

En cuanto al segundo grupo los dialectos se dividen entre periféricos y centrales, como señala Ould Mohamed Baba (2010:256). Siguiendo la definición que dio Borg (1985:151) los dialectos periféricos son aquellos que:

- Están aislados parcial o totalmente del mundo arábfono y no tienen un contacto directo.
- Han sufrido o sufren en la actualidad una situación de multilingüismo que provoca que sean inteligibles para los arábfonos.
- Y han tenido la influencia de una lengua extranjera que les ha llevado a un proceso de aculturación lingüística.

Por lo que los dialectos que no cumplan estas características son considerados como «dialectos centrales». Aunque hay lingüistas que incluyen bajo la etiqueta «dialectos periféricos» cualquier dialecto que se encuentre fuera del mundo árabe, cumplan o no los requisitos de Borg.

4.3.3. Criterios diastráticos

Como señala Vicente (2008:42) la variación dialectal del mundo árabe no solo está relacionada con la geografía, también hay que tener en cuenta la forma de vida e incluso la afiliación religiosa o sectaria. Si tenemos en cuenta la forma de vida y el tipo de hábitat de una comunidad, los dialectos se dividen entre beduinos y sedentarios. Vicente (2008:43) define el dialecto árabe sedentario como el que «es hablado por la población sedentaria de un árabe geográfica concreta, cuyos miembros comparten la

mayor parte de las características lingüísticas» y, en cambio, un dialecto árabe beduino es «el hablado por quienes se consideran a sí mismos de este origen, y siguen, o han seguido hasta recientemente, un modo de vida nómada o pastoral».

4.3.3.1. Dialectos beduinos

Como señala Ould Mohamed Baba (2010:258-259) los dialectos beduinos orientales son los dialectos que se hablan en la Península Arábiga, los países del Golfo, el desierto siro-meopotámico, el Sur de Jordania, Negev y Sinaí son dialectos beduinos. Los dialectos del Magreb, en cambio, se dividen en dos grupos, los dialectos de las zonas donde se asentaron los Banū Sulaym y los de los territorios de los Banū Hilāl. Las características de los dialectos beduinos son las siguientes:

1. Conservan las interdentalas del árabe antiguo, /t̪/ y /d̪/.
2. Los fonemas clásicos /d/ y /ð/ se fusionan en /ð/.
3. La realización sonora de /q/ como /g/.
4. En la segunda y tercera persona del plural conservan la distinción de género en los pronombres y verbos.
5. Normalmente se emplea el pronombre /-ah/ o /-ih/ como sufijo de tercera persona del singular masculino.
6. Es más común que en los sedentarios el uso del dual en los sustantivos.
7. Es más común el uso de la anexión directa que en los sedentarios, en los que es más común la indirecta.
8. Es habitual que la concordancia con plurales de inanimados se haga con el femenino, en vez de con el plural.

4.3.3.2. Dialectos sedentarios

Los dialectos sedentarios, al igual que los beduinos, se encuentran en todas las áreas arabófonas. Los sedentarios se dividen entre dialectos urbanos (hablados en las ciudades) y dialectos rurales (hablados en los pueblos y zonas no urbanizadas). Vicente (2008:54-57) separa estos dialectos en cinco grupos principales:

- 1) En la Península Arábiga se pueden encontrar tanto dialectos sedentarios como urbanos. Desde el sur de la región *hiġāzi* hasta la frontera con el Yemen los dialectos sufren la influencia de los dialectos beduinos. En Yemen los

dialectos sedentarios muestran estructuras arcaicas únicas en el mundo arabófono. En Omán los dialectos sedentarios se hablan en las ciudades y pueblos, en los alrededores de la montaña *Ġabal Axdar* y *Haġar* oriental.

- 2) En la antigua Mesopotamia, se llaman dialectos del tipo *qəltu* y se caracterizan principalmente por la desinencia *-tu* para la primera persona del singular del perfectivo y la realización sorda de /q/.
- 3) En Oriente Medio hay grandes diferencias entre los dialectos urbanos y los dialectos rurales. Los dialectos urbanos podemos encontrarlos en las grandes metrópolis de la región occidental de Siria, Jerusalén, Hebrón, Gaza, *Yaffa*, Haifa, Tiberíades y Safed. Los rurales en cambio se pueden encontrar en el centro de Palestina, en el norte y centro de Jordania.
- 4) En Egipto los dialectos de tipo sedentario son comunes en El Cairo y en zonas central y noreste del delta. En Sudán encontramos un dialecto sedentario y urbano en Jartum.
- 5) En cuanto al Magreb, dividido en dos partes, por una la que abarca Libia, Túnez y este de Argelia y por otra la que abarca Marruecos y la parte occidental de Argelia. En Libia el caso más claro es el dialecto del Trípoli. En Túnez podemos encontrar dialectos de tipo sedentario y urbano en las ciudades de *al-Qayrawān*, *Mahdiya*, *Sūsa* y *Sfax*, los sedentarios rurales en cambio en Sahel, Monastir y *Msāken*. En Argelia hay dialectos urbanos que mantienen rasgos de la época de la primera arabización como son los de Tremecén, Nedroma o Cherchel, los de *Tenes*, Miliana o Argel en cambio han sufrido una mayor influencia externa. Los dialectos rurales se encuentran en el área de Orán. En Marruecos podemos encontrar los dialectos sedentarios y urbanos en Fez, Rabat, Salé y Tetuán y como ejemplo de los rurales tenemos el de la región de Jbāla.

Vicente (2008:57-58) destaca las siguientes características de los dialectos sedentarios:

- La realización de /q/ como /k/.
- La conversión de los diptongos /ay/ y /aw/ en las vocales largas /ē/ y /ō/.
- Un uso mayor del genitivo analítico, y menor del sintético o *iḏāfah*.
- Normalmente la forma IV se convierte en II.

- La falta de distinción de género en el plural de los verbos ni de los pronombres.

4.4. Otros criterios

Aparte de los criterios citados, los dialectos también se pueden clasificar según la religión o el sexo. Al clasificar los dialectos según la religión se toman en cuenta las diferentes comunidades religiosas a las que pertenecen los arabófonos. Dentro de esta clasificación se pueden encontrar dos tipos de diferencias: por una parte, la que se da entre los musulmanes, los judíos y los cristianos y, por otra parte, dentro de los musulmanes, la que se da entre los sunníes (hablan un dialecto de tipo beduino) y los chíes (hablan un dialecto de tipo sedentario).

En cuanto a la clasificación según el sexo se pueden encontrar variaciones lingüísticas relacionadas con el sexo en el mundo arabófono a partir del siglo XX. Las diferencias principales entre los sociolectos femeninos y masculinos son fonológicas y morfológicas. El sociolecto femenino es habitualmente más conservador y menos enfático, el masculino, en cambio, cuenta con más faringalización y labialización. En cuanto al léxico, las palabras tabú y los insultos son más comunes entre los hombres que entre las mujeres, lo contrario sucede con los diminutivos (Vicente, 2005:59-67).

También se pueden clasificar los dialectos según las fronteras políticas, esto es, según la división en estados del mundo árabe actual. Por lo que siguiendo este criterio, el número de dialectos árabes es igual al número de estados árabes (Ould Mohamed Baba 2010:258).

4.5 Áreas dialectales

Como hemos visto anteriormente el mundo arabófono se divide fundamentalmente en dos partes: la oriental y la occidental, y éstas, a su vez, se dividen en diferentes áreas dialectales.

4.5.1. Dialectos orientales

Los dialectos orientales, con un carácter más heterogéneo que los occidentales, y se dividen en las siguientes áreas:

- 1- Península Arábiga.
- 2- Zona siro-líbano-jordano-palestina.

3- Antigua Mesopotamia.

4- Egipto-Sudán.

Dentro de la Península Arábiga encontramos los dialectos nororientales, los dialectos del Este (los de Kuwait, Bahréin, Qatar y Abu Dabi) y los dialectos del Yemen (los dialectos de *Tihāma*, los dialectos *k*, los dialectos del sureste yemení, los dialectos de la meseta central, los dialectos de la meseta sur, los dialectos de la meseta norte y los dialectos del noreste).

Dentro de la zona siro-líbano-jordano-palestina encontramos tres grupos: los dialectos libaneses y centro-sirios, los dialectos del norte de Siria y los dialectos palestinos y jordanos. Al primer grupo pertenecen el dialecto de Beirut, el del centro de Siria y el de Damasco. Al segundo, el dialecto de Aleppo. Y al tercero, los dialectos urbanos de Palestina, los dialectos rurales del centro de Palestina y los dialectos del sur de Palestina/Jordania.

Entre los dialectos de Mesopotamia se hallan los dialectos de Iraq y los dialectos periféricos del sur de Turquía. Los dialectos de Egipto se dividen entre los dialectos del Delta, el dialecto de El Cairo (el más estudiado), los dialectos del centro de Egipto y los dialectos del Alto Egipto. Los dialectos de Sudán tienen similitudes tanto con los dialectos egipcios como con algunos de la Península Arábiga, así como la influencia de lenguas africanas cercanas.

4.5.2. Dialectos occidentales

Los dialectos occidentales o magrebíes tienen una frontera al este que va de Sallum hasta el lago de Chad y, al igual que los orientales, se dividen en varias áreas:

1. Marruecos.
2. Argelia.
3. Túnez.
4. Libia.
5. Mauritania.

Fuera del mundo árabe pertenecen a este grupo el dialecto maltés y el andalusí.

Entre los dialectos de Marruecos se distinguen los dialectos urbanos, los montañoses y los beduinos (corresponden a las llanuras atlánticas desde Arzila a Mogador, la meseta oriental y la región del Sáhara). A su vez, los de Argelia se dividen

en dialectos urbanos (la región de Constantina, la región de Argel, ciudades como Blida, Medea y Cherchel, la región de Orán, Tremecén y Nedroma), dialectos rurales (la zona este de Kabilia y los dialectos de Trara) y los dialectos beduinos que pertenecen a las grandes tribus nómadas y a las semibeduinas de la región de Sidón.

Los dialectos de Libia, ampliamente influenciados por dialectos beduinos, se dividen en los siguientes subgrupos:

- El dialecto de la zona Cirenaica que incluye los beduinos del desierto de Libia y el dialecto de Bengasi.
- El dialecto de la región de Trípoli que incluye los dialectos de las tribus del interior, de la ciudad de Trípoli y de Misurata.
- El grupo de dialectos de la región del Fezán que se sitúan al sureste del país.

Dentro de los dialectos de Túnez encontramos tres tipos dialectales: urbanos, rurales y beduinos.

- Los dialectos urbanos se hablan en Túnez, Qairuán, Susa, Bizerta, Nabeul, Enfida y Sfax.
- Los dialectos rurales se hablan en la costa este del país.
- A los dialectos beduinos pertenecen los semibeuinos y los del noroeste del país.

El de Mauritania, también llamado *ḥassāniyya* comparte todos los rasgos de los beduinos y, aunque, como el resto de los dialectos magrebíes ha tomado muchas palabras de origen bereber, tiene algunos rasgos únicos (Ould Mohamed Baba, 2010:260-278).

5. El efecto de la emigración en la evolución de los dialectos

A lo largo de la historia los arabófonos han emigrado a otros países, sobre todo a Europa, creando nuevas comunidades en las que se producen situaciones de contacto lingüístico entre el árabe y las lenguas autóctonas, dando así lugar al fenómeno conocido como mezcla de códigos o *code switching* y al bilingüismo. Es por esto que para tener una visión completa de la situación de los dialectos árabes en la actualidad, es necesario incluir un apartado en el que trataremos la evolución de estos dialectos árabes en las sociedades en las que los inmigrantes arabófonos se han instalado.

Debido a las grandes migraciones que se dieron del norte de África y Turquía a Europa en los años 60, en Francia, Bélgica, Alemania, Holanda, España e Italia existen grandes comunidades de marroquíes, argelinos, tunecinos y turcos. Al principio la mayoría de los inmigrantes eran varones en busca de trabajo que no se veían en la necesidad de aprender la lengua autóctona, pero, hoy en día, en estas comunidades nos encontramos con una población arabomusulmana de segunda y tercera generación. Así, en el caso de los inmigrantes marroquíes, vemos que dependiendo de su zona de origen, eligen uno u otro destino: así en Alemania, Holanda y Bélgica encontramos inmigrantes del noreste de Marruecos, en Francia, en cambio, del sudoeste y en Reino Unido provienen casi en su totalidad de Larache, en Yebala. En esta situación de inmigración no es necesario el uso del árabe marroquí como *lingua franca* al ser sustituido por las lenguas europeas. Esto queda reflejado en que los inmigrantes de segunda generación usan el árabe solo en el ámbito privado y en situaciones íntimas. La lengua europea sustituye al árabe marroquí incluso al relacionarse entre amigos. Aunque en países como Holanda y Alemania los padres siguen comunicándose con sus hijos en árabe y bereber, en Francia, en cambio, la mayoría de los inmigrantes marroquíes o argelinos de primera generación se comunican con sus hijos en francés únicamente y, en ocasiones muy contadas, en árabe o bereber. No hay que olvidar que Marruecos estuvo bajo el protectorado francés durante décadas lo que le llevó a una situación clara de bilingüismo entre el árabe marroquí y el francés. Además el árabe magrebí ha sido reconocido como una *langue de la France*, lo que lo reconoce como una lengua de los ciudadanos franceses (Boumans y de Ruiter, 2002:262-263).

En el caso de España, concretamente en Ceuta, se aprecia incluso una diferencia entre hombres y mujeres. Las mujeres mayores prefieren utilizar un habla con rasgos

rurales, mientras que los hombres hablan una lengua árabe con rasgos urbanos. Es entre los jóvenes donde se nota la influencia del español y se dan la mayor parte de los casos de *code switching*. (Vicente, 2005:87-190).

En cuanto a Estados Unidos, concretamente la colonia libanesa asentada en Deaborn, los hablantes muestran diferentes grados de bilingüismo que se pueden clasificar en tres grupos:

1. El «bilingüe comunicativo» es una persona que es capaz de comunicarse de manera inteligible en una lengua que no es la nativa: inglés para un inmigrante árabe-americano de primera generación, árabe para uno de segunda.
2. El «bilingüe no-comunicativo» entiende la segunda lengua, pero no puede usarla de manera activa.
3. El «monolingüe» es competente solo en árabe o inglés (Rouchdy 1992:38).

El *code switching* es el uso alternativo de dos o más lenguas en la misma conversación y su aparición depende del estatus de las lenguas para el hablante bilingüe. En la mayoría de las comunidades se puede distinguir una lengua de comunidad y otra superimpuesta que otorga el acceso a información valiosa y a la movilidad social ascendente. Normalmente, es la lengua de comunidad la que aporta la mayor parte de la estructura gramatical de las voces mixtas, mientras que las frases y palabras de la lengua superimpuesta, en cambio, aparecen incrustadas en estas estructuras. Se pueden apreciar dos tipos de *code switching* con el árabe: uno en el que las funciones del árabe son la lengua superimpuesta, y otro en el que el árabe es la lengua de comunidad (Boumans y de Ruiter, 2002:273).

Del primer tipo podemos ver el siguiente ejemplo proveniente de Ceuta, donde el árabe marroquí funciona como lengua matriz en la que se introducen los elementos lingüísticos españoles:

la lluvia, *šūfta mən d-dār*

«He visto la lluvia desde casa»

bəllāfi, xāṣṣni sacar l-flūs

«Espera, tengo que sacar dinero».

Del segundo podemos ver el siguiente ejemplo entre el árabe marroquí y el holandés, en el que se introducen elementos lingüísticos marroquíes:

hna gaan hum met de tijd mee

«Aquí siguen el ritmo del tiempo»

Como hemos visto, la evolución que ha tenido la lengua árabe y sus dialectos no ha sido igual en todos los países en los que se han asentado colonias arabófonas inmigrantes debido a las diversas lenguas dominantes y comunidades con las que han estado en contacto. Por lo que cada caso debe ser estudiado por separado y no como un conjunto. Aunque es cierto que en todas las zonas se dan ciertos procesos lingüísticos comunes, como el *code swiching*.

6. Conclusión

Con este trabajo de recopilación se ha conseguido dar una visión general sobre la lengua árabe, los diferentes dialectos neoárabes y la situación actual del mundo arabófono. Se ha tratado el tema de la diglosia, a veces de poliglosia, en el mundo árabe ya que conviven dos lenguas maternas (el bereber y las modalidades dialectales del árabe) con lenguas europeas (como el castellano, el inglés, el francés) y con lenguas minoritarias. También queda claro que la «lengua» y la «identidad étnica» están relacionadas, de forma que las lenguas maternas, con la oralidad como característica básica, son un símbolo de la identidad cultural, lo que la destaca como algo más que un instrumento de comunicación. Las lenguas extranjeras han jugado un papel importante en la cultura árabe, sobretodo en el Magreb, en el caso de Marruecos primero el español que trajeron los moriscos expulsados de la Península Ibérica y el francés con la colonización en todo el Magreb. Estos dos idiomas en etapas diferentes sustituyeron al árabe que poco a poco ha ido recuperando su lugar. Esta extensión del árabe moderno va de la mano de la política de arabización llevada a cabo con la intención de que la lengua árabe se emplee en ciertos aspectos de la cultura moderna tradicionalmente expresados en francés, por lo que la está sustituyendo poco a poco. El inglés cada vez tiene más importancia en el mundo árabe, bien en la zona occidental como en la oriental, debido a su incursión en la educación, la comunicación y sobretodo en los negocios. Como en cualquier situación lingüística en la que hay diferentes lenguas en contacto es inevitable que haya préstamos de cierto tipo por lo que tanto la variedad estándar del árabe como los dialectos seguirán evolucionando y enriqueciéndose mutuamente. Este proceso de enriquecimiento también ha tenido lugar en los países en los que se han establecido colonias de inmigrantes árabes.

También se ha realizado una incursión en el campo de la dialectología árabe y el estudio del origen y creación de los dialectos y, podemos apreciar que existen dos corrientes teóricas diferentes respecto al origen de los diferentes dialectos árabes: por una parte la que defiende que el neoárabe pertenece a la época preislámica, y, por otra parte, la que el neoárabe no existía hasta la aparición del Islam.

A la hora de clasificar las diferentes variedades de la lengua árabe en el mundo actual hay autores que contemplan un espectro más amplio que otros, como es el caso

de Badawi, quien en 1973, destacó cinco variedades o registros del árabe: el árabe clásico de los pasajes coránicos, el árabe moderno, el árabe culto hablado, el árabe coloquial culto y el árabe coloquial de los hablantes iletrados. Lo que queda claro es que, aunque se pueda contemplar un espectro más amplio, hay tres variedades en las que todos los autores coinciden: el árabe clásico, el árabe moderno y el árabe dialectal.

En cuanto a las áreas dialectales, es evidente que todas no se han estudiado en la misma profundidad, podemos ver que hay mucha más información disponible de zonas como Marruecos, Túnez o Egipto que de otras como Mauritania o Sudán.

La labor de recopilación realizada en este trabajo puede servir como primera lectura para cualquier persona a la que le interese el tema de la lengua árabe y sus registros. Además queda claro que es imposible comprender la situación actual que vive esta lengua, tanto en el mundo árabe como en otras zonas del mundo, sin conocer el proceso de cambio y evolución que ha sufrido, así como el valor cultural que supone para sus hablantes.

7. Bibliografía

- Blau, J. (1977). «The beginnings of Arabic diglossia: a study of the origins of Neo-Arabic». *Afroasiatic Linguistics*, 4, pp. 1-28.
- Borg, A. (1985). *Cypriot Arabic*. Stuttgart: Steiner.
- Boumans, L., y de Ruiter, J.J. (2002). «Moroccan Arabic in the European Diaspora». En A. Rouchdy (Ed.) *Language Contact and Language Conflict Phenomena in Arabic* (pp. 259-285). Nueva York: Routledge-Curzon.
- Cohen, D. (1970). «Koinè, langues communes et dialects arabes». *Études de linguistiques et ethnographiques* (pp. 126-149). La Haya-París: Mouton.
- Corriente, F. (1976). «From Old Arabic to Classical Arabic through the Preislamic Koinè: some notes on the natives grammarians' sources, attitudes and goals». *Journal of Semitic Studies*, 21, pp. 62-98.
- Ferguson, C.A. (1959a). «Diglossia». *Word*, 15, pp. 325-340.
- Ferguson, C.A. (1959b). «The Arabic Koine». *Language*, 35, pp. 616-630.
- Ferrando, I. (2001). *Introducción a la historia de la lengua árabe*. Zaragoza, España: Nuevas Perspectivas.
- Fishman, J. (1970). *Sociolinguistics: A brief introduction*. Mass.: Newbury House.
- Holes, C. (1995). *Modern Arabic: Structures, Functions and Varieties*. Londres-Nueva York.
- Lévy, S. (1998). «Problématique historique du processus d'arabisation au Maroc: pour une histoire linguistique du Maroc». En J. Aguadé, P. Cressier y A. Vicenete (Eds.) *Peuplement et arabisation au Magrheb occidental. Dialectologie et histoire* (pp. 11-36). Madrid-Zaragoza: Casa de Velázquez-Universidad de Zaragoza.
- Marçais, W. (1930). «La diglossie arabe, la langue arabe dans l'Afrique du Nord, l'arabe écrit et l'arabe parlé». *L'Enseignement public*, 104/12, pp. 401-409.

- Ould Mohamed Baba, A. S. (2010). «Tipología dialectal árabe: Algunas isoglosas significativas». *Anaquel de Estudios Árabes*, 21, pp. 253-278.
- Ruchdy, A. (1992). *The Arabic language in America*. Detroit: Universidad de Wayne State.
- Versteegh, K. (2004). «Pidginization and creolization revisited: The case of Arabic». En M. Haak, R. de Jong, y K. Versteegh (Eds.) *Approaches to Arabic Dialects. A Collection of Articles Presented to Manfred Woidich on the Occasion of His Sixtieth Birthday* (pp. 343-357). Leiden-Boston: Brill.
- Vicente, Á. (2005). *Ceuta: Une ville entre deux langues. Une étude sociolinguistique de sa communauté musulmane*. París: L'Harmattan.
- Vicente, A. (2008). Génesis y clasificación de los dialectos neoárabes. En F. Corriente y A. Vicente (Eds.) *Manual de dialectología neoárabe* (pp. 19-67). Zaragoza: Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo.